

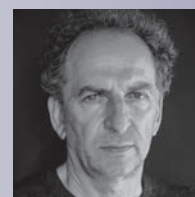


< jardin
< promenade

... 1911-12
... 1911-12
... 1911-12
... 1911-12
... 1911-12

... Moirey
... 1911-12

conversando con...
in conversation with...



DOMINIQUE COULON

Irene de la Torre Fornés, Juan Serra Lluch

doi: 10.4995/ega.2022.17177

DOMINIQUE COULON



La presente entrevista surgió con ocasión de la visita que el arquitecto galo Dominique Coulon realizó a Valencia en octubre de 2019 para impartir una conferencia en el Instituto Francés de la ciudad, en colaboración con la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPV. Ya por entonces, su consolidada trayectoria profesional –Coulon es considerado uno de los mejores arquitectos de Francia– había trascendido a nuestras fronteras, especialmente a raíz de las elogiosas palabras que le dedicara Alberto Campo Baeza en su monografía de la revista *TC Cuadernos*. La experiencia docente de Coulon en la Escuela de Arquitectura de Estrasburgo, donde fundó el master “Arquitectura y complejidad”, quedó patente en aquella charla otoñal, en la que transmitía a los estudiantes una manera particular de afrontar la creación arquitectónica que resultaba fresca y sugerente. Amablemente accedió aquel día a nuestra invitación para una entrevista que, por circunstancias, tuvo que ser finalmente realizada mediante videollamada. Es la arquitectura de Coulon, especialmente centrada en proyectos de uso público, una obra personal, valiente, con un tratamiento plástico del espacio, y en la cual el color adopta un papel fundamental. Este aspecto cromático tan característico de su obra, empleado con estrategias que van desde el mimetismo con el entorno a la singularidad de ciertas propuestas, nos llamó poderosamente la atención por su manera de condicionar la percepción del espacio y por lo expresivo de su resultado. Así, el color se manifiesta en la arquitectura de Coulon de forma decidida, con diversos enfoques que van desde la caracterización de ciertos elementos hasta experiencia cromática inmersiva, total, que distorsiona la relación espacio-tiempo.

The occasion for this interview arose with the visit that the French architect Dominique Coulon made to Valencia in October 2019 to give a lecture at the French Institute of the city, in collaboration with the Higher Technical School of Architecture of the UPV. Already by then, his consolidated professional career –Coulon is considered one of the best architects in France– had transcended our borders, especially as a result of the laudatory words that Alberto Campo Baeza dedicated to him in a monographic volume of the TC Cuadernos Review. Coulon’s teaching experience at the Strasbourg School of Architecture, where he founded the “Architecture and Complexity” master’s degree, was manifest in that autumn talk, in which he conveyed to the students a particular way of approaching architectural creation that was fresh and suggestive. He kindly agreed that day to our invitation for an interview that, due to circumstances, had to be finally carried out by video call. Coulon’s architecture, especially focused on projects for public use, is a personal, courageous work, with a plastic treatment of space, and in which color plays a fundamental role. This chromatic aspect so characteristic of his work, used with strategies that range from mimicry with the environment to the singularity of certain proposals, powerfully caught our attention for its way of conditioning the perception of space, and for the expressiveness of its result. Thus, color manifests itself decisively in Coulon’s architecture, with various approaches that range from the characterization of certain elements to an immersive, total chromatic experience that distorts the space-time relationship.





Irene de la Torre, Juan Serra: Señor. Coulon, podemos decir que el color y la precisión caracterizan su obra. Su trabajo ha sido descrito utilizando ese término –color– que no es muy habitual para algunos arquitectos. ¿Estamos llegando finalmente a una nueva sensibilidad?

Dominique Coulon: Aprecio mucho que, en su pregunta, mencionen dos términos: color y precisión. Y mi respuesta es “sí, podemos decir que el color en la obra arquitectónica tiene su importancia”. ¿Por qué trabajo en torno a esta noción de color? Me gustaría hablar del contexto, de la luz de los lugares con los que trabajo. Por ejemplo, en España hay una luz muy bonita, muy fuerte y pocas veces nos sugiere situaciones tristes. Por ejemplo, detrás de vosotros tenéis una pared de madera, muy luminosa, que transmite una atmósfera general cálida. Nosotros hemos construido muchos edificios en el Norte de Francia, donde la luz es particular. Pienso que el color allí tiene el poder de actuar como contrapeso a la atmósfera del lugar. Quiero compartir con ustedes el proyecto Grupo Escolar de la Courneuve, un edificio blanco y naranja. Si tomamos el contexto de la ubicación, con los edificios de viviendas que lo rodean, principalmente de color gris, la idea era crear un fuerte contraste con el entorno, y que el edificio sea como una especie de joya, que resalte. Después, lo que me interesaba en el proyecto era que el color naranja viniese a “perturbar” el blanco; el blanco ya no era realmente blanco justamente por asociarse con el naranja. El blanco coge diferentes tintes, incluso llega a parecer rosado, naranja, pero pocas veces puro. Es la asociación

de estos dos colores lo que permite generar algo diferente. También hemos trabajado mucho sobre edificios públicos (culturales, escolares, hospitalarios) y es cierto, como habéis comentado, que existe una psicología del color, una influencia directa en el comportamiento de la persona que percibe este color. Hay una dimensión plástica que quiero subrayar en la arquitectura que realizamos. Reivindico que los edificios y espacios tengan una fuerza plástica y, finalmente, que la arquitectura no es neutra, sino un lugar que puede transformar nuestro estado psicológico. Reivindico también el estado de ánimo, las ganas de ser más feliz que se generan porque una atmósfera sea diferente y nos envuelva la energía del color.

I.T., J.S.: Sr. Coulon, usted es un arquitecto valiente que emplea el color sin complejos. ¿Ha sentido alguna vez –ya sea en inicio de su carrera profesional o incluso ahora, con una trayectoria consolidada– resistencia a que el color fuera aceptado en su obra?

D.C.: Sí, porque lo que ocurre con el color, extrañamente, es que es lo último que se pone en el edificio. Cuando la obra finaliza, los usuarios entienden mejor el espacio. Algunas personas me han comentado que el color debe debatirse colectivamente. Puede ser una buena idea, pero considero que cada uno tiene una idea propia sobre el color, cada persona tiene algo que decir. Si a alguien no le gusta un color en particular ¿Cómo lo hacemos? Me ha pasado alguna vez, por ejemplo, cuando alguien te dice que “odia” el rosa. Esto puede suponer un inconveniente. Efectivamente he tenido este problema, sobre todo al principio de mi carrera, porque

Irene de la Torre, Juan Serra: Mr. Coulon, we can say that color and precision characterizes your architecture. Your work has been described using that term –color– that is not very usual for some architects. Are we finally getting to a new sensibility?

Dominique Coulon: I really appreciate that in your question you mention two terms: color and precision. And my answer is “yes, we can say that color in architectural work is important”. Why do I work around this notion of color? I would like to talk about the context, about the light of the places I work with. For example, in Spain there is a very beautiful, very strong light, which rarely evokes sad situations. Another example: you have a very bright wooden wall behind you, which conveys a warm general atmosphere. We have built many buildings in the North of France, where the light is peculiar. I think that the color there has the power to act as a counterweight to the atmosphere of the place. I want to share with you the Courneuve School Group project, a white and orange building. If we take the context of the location, with the residential buildings that surround it, mainly in gray color, the idea was to create a strong contrast with the surroundings, so that the building stands out, like a kind of jewel. Secondly, what interested me in the project was that the orange color came to “disturb” the white; white was no longer white, really, precisely because it was associated with orange. White takes on different tints, it even comes to look pink, orange, but rarely pure. It is the association of these two colors that allows to generate something different. We have also worked a lot on public buildings (cultural buildings, schools, hospitals) and it is true, as you have said, that there is a psychology of color, a direct influence on the behavior of the person who perceives this color. There is a plastic dimension that I want to underline in the architecture we create. I claim that buildings and spaces have a plastic force and, finally, that an architectural work is not neutral: it is a place that can transform our psychological state. I also vindicate the state of mind, the desire to be happier that is generated because an atmosphere is different, and because of the energy of color surrounding us.

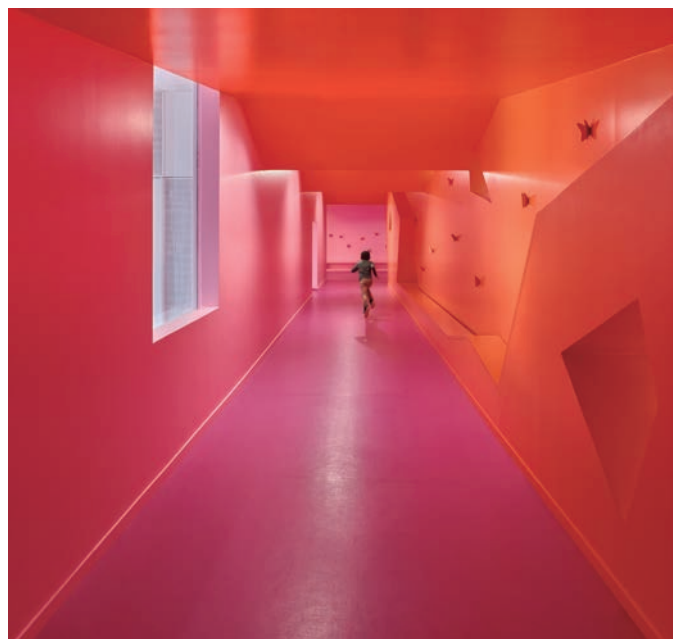
I.T., J.S.: Mr. Coulon, you are a brave architect who uses color unapologetically.

Grupo de escuelas 'Simone Veil', Colombes (2015)

'Simone Veil' group of schools, Colombes (2015)



©David Romero-Uzeda



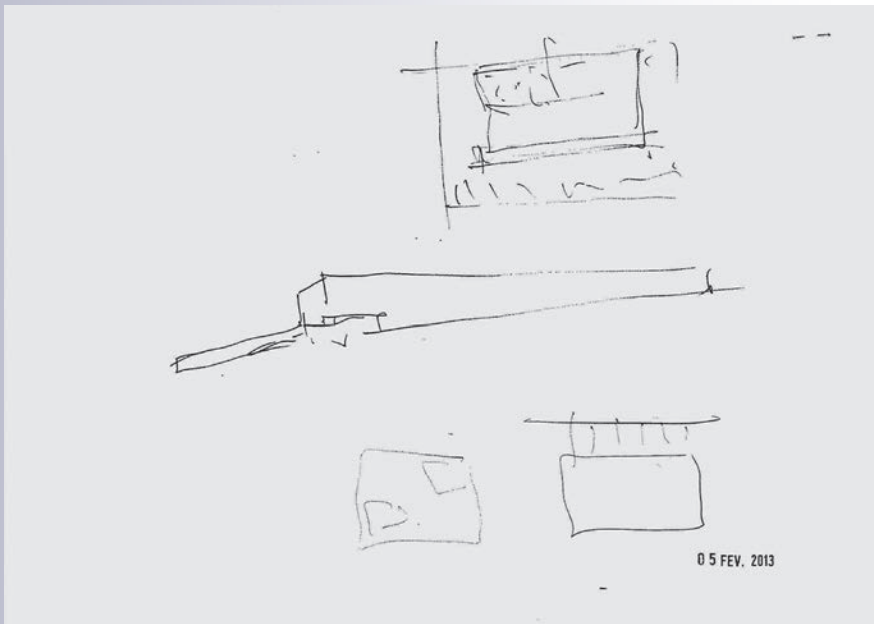
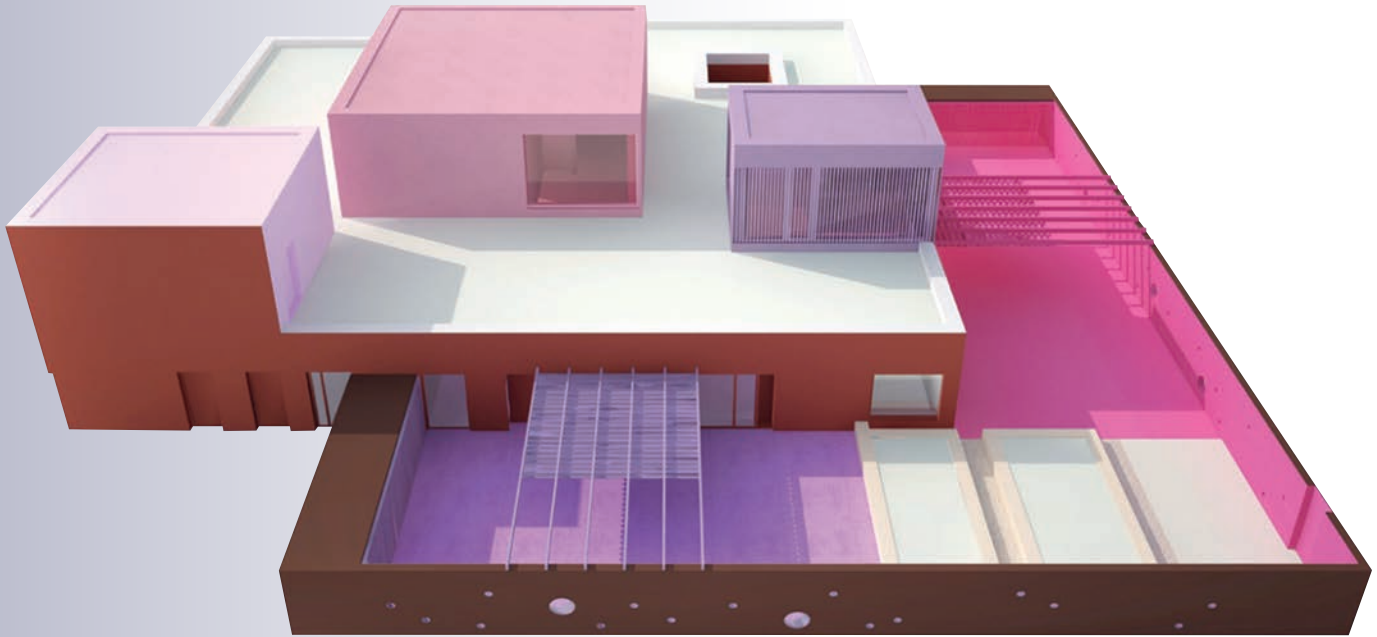
©Eugeni Pons



©Eugeni Pons

Grupo escolar René Beauverie, Vaulx-en-Velin (2020)
School group René Beauverie, Vaulx-en-Velin (2020)





Guardería en Buhl.
Maqueta virtual (2015) y boceto (2013)

Nursery in Buhl.
Virtual model (2015) and sketch (2013)

Have you ever experienced—either at the beginning of your professional career or even now, with a consolidated career—resistance in others to accept that use of color in your work?

D.C.: Yes, because the thing about color, weirdly enough, is that is the last thing you put on the building. When the work is finished, the users understand the space better. Some people have told me that the color should be discussed collectively. It may be a good idea, but I think that everyone has their own idea about color. Each person has something to say. If someone doesn't like a particular color, how do we do it? It has

era necesario transmitir confianza. Hoy en día es más sencillo, diría yo, porque los clientes saben que tendrán un edificio con color. Pero es cierto que alrededor del color hay algo que es un poco diferente, es decir, que cada persona tiene algo que opinar. Yo suelo explicar que cuando se está en un edificio público, las decisiones que se toman son a medio y largo plazo. El usuario del edificio hoy, puede que no sea el mismo dentro de unos años. Por lo tanto, no es para la persona con-

creta para la que lo diseñamos, sino para que permanezca en el tiempo. Mi peor recuerdo es el de un Teatro que hicimos en Montreuil: el hall era rojo y empleamos una escala de color que se degradaba hasta el negro, era algo curioso. Durante las obras, la persona encargada de supervisarlas decía que el color se abordaría más tarde, pero para mí, el color forma parte íntegra de la arquitectura, no es algo que se añade. Algunas veces he tenido que defender mi punto de vista, diciendo



Teatro en Montreuil (2007)

Theatre in Montreuil (2007)

que el color es arquitectura por lo tanto es cuestión de arquitectura, y no una mera cuestión cromática.

I.T.: A veces, somos los arquitectos los que tenemos ciertas reticencias en el empleo del color, y los usuarios, las personas en general, lo aceptan con mayor naturalidad.

D.C.: Cuando estamos dentro del espacio, las cosas se hacen más fácilmente. Os doy un ejemplo para entender mejor mi reflexión: si estamos en la orilla del mar mirándolo, no sabemos si el agua está fría o no. En cambio, cuando nos metemos, sí que lo notamos.

I.T., J.S.: ¿El color ha sido un tema de interés para usted desde los primeros proyectos de su trayectoria profesional? ¿En qué momento o con qué proyecto sintió que necesitaba emplear el color –saturado y cromático– de forma consciente y contundente para obtener un resultado satisfactorio?

D.C.: Diría que vino poco a poco, su introducción fue paulatina, progresiva. El primer equipamiento que construí tiene muy poco color. Me atrevería a decir que, con el color, se asume un riesgo, hay que lanzarse. Sin embargo, algunos arquitectos no se arriesgan con el color. La neutralidad del arquitecto desaparece con la elección del color, es como si se posicionara. Al posicionarse, sin duda se expone a las críticas. No es únicamente un espacio, sino un lugar, al que otorgamos un significado adicional mediante el color. El color puede a veces incluso superponerse al espacio, sin acompañarlo necesariamente, sino entrando “en conflicto” con él, lo que le da una lectura suplementaria. Me gusta construir espacios complejos donde no hay

un mensaje inmediato, sino más bien varias maneras de interpretarlo. Me interesa el hecho de que se pueda apreciar de manera diferente un edificio, según quien seamos. Para mí, un espacio dice algo, no como un slogan, de manera simple, sino mediante una riqueza que permite interpretar de forma diferente lo que se ve. Lo que también me parece interesante es el color como medio de construir una atmósfera. La atmósfera es algo complejo, no

happened to me occasionally, for example, when someone tells you that they “hate” pink. This can be an issue. I have had this very same problem, especially at the beginning of my career, because it was necessary to convey confidence. Today it is easier, I would say, because the clients know that they will have a colored building. But it is true that there is something a little different around color, namely, that each person has something to say about it. I usually explain that, in relation to a public building, decisions are made for a medium and a long term. The user of the building today may not be the same in a few years. Therefore, we are not





designing it for a specific present person, but so that it remains in time. My worst memory is from a theater that we did in Montreuil: the hall was red, and we used a color scale that degraded to black. It was something curious. During the works, the person in charge of supervising them said that color would be dealt with later, but for me, color is an integral part of architecture, it is not something that is added. Sometimes I have had to defend my point of view, saying that color is architecture, therefore it is a question of architecture, and not a mere chromatic question.

I.T.: Sometimes, we architects are the ones who have certain reservations about the use of color, and users, people in general, accept it more naturally.

D.C.: When we are inside the space, things are done more easily. I will give you an example so you may understand my point better: if we are on the shore of the sea looking at it, we do not know if the water is cold or not. But when we get into it, we do notice.

I.T., J.S.: Has color been a topic of interest for you since the early projects in your professional career? At what time or with what project did you feel that you needed to use color –saturated and chromatic– in a forceful way in order to obtain a satisfactory result?

D.C.: It came little by little, I would say. Its introduction was gradual, progressive. The first public facility I built has very little color. I would dare to say that, with color, you take a risk, you have to dare. However, some architects do not dare with color. The neutrality of the architect disappears with the choice of color, it is as if he were positioning himself. By positioning yourself, you certainly expose yourself to criticism. It is not just a space, but a place, to which we give additional meaning through color. Color can sometimes even superimpose on space, without necessarily accompanying it, but entering “in conflict” with it, which gives it a supplementary reading. I like to build complex spaces where there is not an immediate message, but various ways of interpreting it, rather. I am interested in the fact that a building can be appreciated differently, depending on who we are. For me, a space says something, not as a slogan,

Rehabilitación y ampliación de la piscina 'Henri Wallon'. Bagneux (2014)

Restructuring and extension of the 'Henri Wallon' swimming pool. Bagneux (2014)

es un mensaje, juega con la luz, con el color... Realmente es un concepto difícil de definir ya que abarca varios criterios que cada persona puede apreciar de forma diferente. Para mí, la atmósfera es global, llegando incluso a lo acústico, a la percepción que nos remite a nuestra historia personal. El color permite añadir una complejidad adicional.

I.T., J.S.: A propósito de la atmósfera de alguna de sus obras, es interesante comprobar cómo la resolución de éstas no se limita a la configuración de espacios para realizar determinadas actividades (deportivas, por ejemplo), sino que son espacios que generan sensaciones inspiradoras, casi oníricas, que pueden hacer perder la noción del tiempo. Estas sensaciones no tienen por qué estar directamente ligadas con la función del edificio, y se alcanzan empleando también el color.

D.C.: Algunas obras que diseñamos tienen una fuerte interioridad. La idea es crear un universo interior que se abstraiga del contexto, el cual no siempre es el más favorable. De esta forma, se propone un momento diferente, un lugar nuevo, que rompe con el entorno, una nueva historia. Me gusta trabajar bastante el aspecto de contraste entre la relación con la ciudad y la interioridad del edificio. Un día, un escenógrafo a propósito del Teatro de Montreuil, me decía que un teatro debe de estar cerrado, y es dentro de esta “caja” donde debe darse cabida a otras historias que transcurren. Historias diferentes que pueden extraerse de la realidad. Para este profesional, un teatro es una caja cerrada dentro de la cual podíamos reinventar algo.



I.T., J.S.: Algunos pueden identificar su arquitectura con el empleo de colores saturados, hasta el punto de generar una cierta definición de marca personal. ¿Es eso un peligro? Es decir, ¿se corre el riesgo de hacer un uso “indiscriminado”, apriorístico del color? o por el contrario, ¿considera el color como una oportunidad para ampliar la libertad plástica de sus proyectos sin tener que recurrir a una pedagogía previa, ya que su trayectoria ya le respalda?

D.C.: Es una muy buena pregunta ya que evidentemente si el color se convirtiese en “mi sello” sería una lástima, ya que significaría que el uso del color ya no estaría relacionado con un contexto, sino solo sería una especie de firma. Y eso no me gustaría. Espero no hacerlo. Quisiera señalar que no soy el primer arquitecto que trabaja con el color. Recientemente he visto las obras de Luis Barragán en México y transmiten una utilización muy precisa del color. Es un verdadero



placer contemplar su trabajo. Lo que desconocía era que Barragán había escogido los colores que podía encontrar en los pequeños pueblos de México. Ha trabajado con una paleta de color bastante local, con la materia y la cultura mexicana. Ese uso de la cultura local mexicana da más veracidad y evidencia a su trabajo de arquitecto. Por tanto, en cuanto a su pregunta, la respuesta es “no”; la idea es no tomar el color como marca personal, si bien es cierto que el color tiene ese poder de caracterizar ciertos espacios, de “forzarlos”, un poco de postura reivindicativa, en la que arquitecto pretende transmitir algo. No se trata sólo de acompañar al edificio como algo materialmente inevitable, sino de aportar, decir algo más. Por ejemplo, hemos acabado un edificio cerca de Lyon: es blanco con predominancia del azul. En esta zona el cielo suele ser bastante azul, suele hacer viento, lo que le da una cierta pureza a ese cielo. Y se puede ver que el cielo

forma parte del edificio. Estoy satisfecho del resultado ya que el entorno, nuevamente, no es demasiado “alegre” y quisimos transmitir la sensación de que los patios del colegio dialogan con el cielo, como si éste se adentrara en el edificio, estableciendo así una relación plástica con los elementos naturales.

I.T., J.S.: Hablando de resultados: usted justifica el uso de colores saturados en algunos de sus proyectos con diferentes argumentos, que van desde la plasticidad, los reflejos que generan, su influencia en la percepción de los volúmenes... Entendemos que piensa en el color desde la fase de ideación de sus proyectos, anticipando estas cuestiones. En este sentido, los efectos que se obtienen con esos colores, ¿son los esperados? ¿Alguna vez se ha sorprendido por el resultado? Y siguiendo con esta pregunta, ¿considera que el color es un parámetro controlable o, por el contrario, deberíamos esperar a verlo aplicado para confirmar su acierto?

in a simple way, but through a richness that allows interpreting what is seen in different ways. What I also find interesting is color as a means of building an atmosphere. Atmosphere is something complex: it is not a message, it plays with light, with color... It really is a difficult concept to define, since it encompasses several criteria that each person can appreciate differently. For me, the atmosphere is global, even reaching the acoustic, the perception that refers us to our personal history. Color allows you to add additional complexity.

I.T., J.S.: Regarding the atmosphere of some of your works, it is interesting to see how their resolution is not limited to the configuration of spaces to carry out certain activities (sports, for example). They are spaces that generate inspiring, almost dreamlike sensations, that can make you lose track of time. These sensations do not have to be directly linked to the function of the building, and they are achieved using color as well.

D.C.: Some of the works we design have a strong interiority. The idea here is to create an inner universe that is abstracted from a context which is not always the most favorable. In this way, a different moment, a new place is proposed, breaking with the surroundings, telling a new story. I like

to work a lot on the aspect of contrast between the relationship with the city and the interiority of the building. One day, regarding the Montreuil Theater, a set designer told me that a theater must be closed, and that it is within this "box" that other stories that take place must be accommodated. They are different stories that can be extracted from reality. For this professional, a theater is a closed box in which we could reinvent something.

I.T., J.S.: Some may identify your architecture with the use of saturated colors, to the point of generating a certain definition of a personal brand. Is that a danger? I mean, may you fall into the risk of an "indiscriminate", aprioristic use of color, or on the contrary, do you consider color as an opportunity to expand the plastic freedom of your projects without having to resort to a previous pedagogy, because your career already supports you?

D.C.: This is a very good question, because it would obviously be a shame if color were just to become "my hallmark". It would mean that the use of color would no longer be related to a context but would only be a kind of signature. And I wouldn't like that very much. I hope not to fall into that. Besides I would like to point out that I am not the first architect to work with color. I have recently seen the works of Luis Barragán in Mexico and they convey a very precise use of color. It is a real pleasure to watch his work. What I did not know was that Barragán had chosen the colors that he could find in the small towns of Mexico. He has

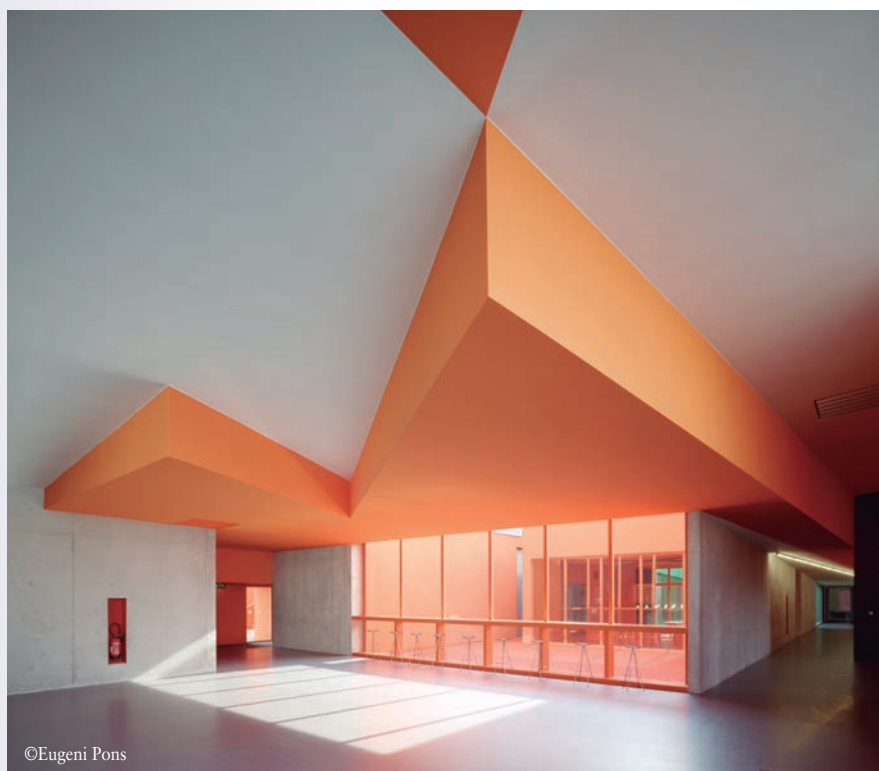
Escuela de Música en Maizières-lès-Metz.
Fotografía (2009) y boceto (2005)

Music school in Maizières-lès-Metz.
Photography (2009) and sketch (2005)

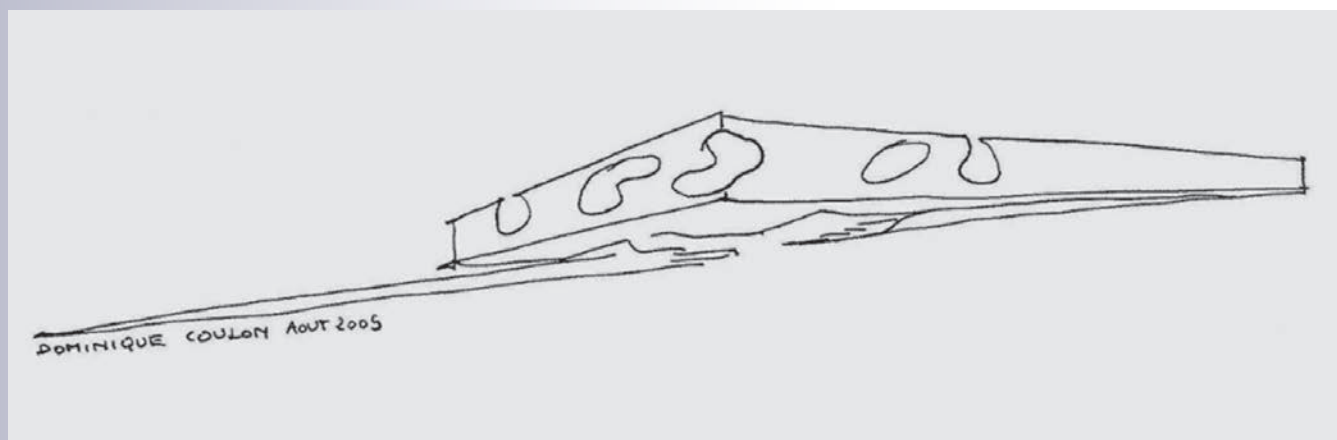
D.C.: El resultado es esperado sí y no, ya que suele haber un efecto sorpresa. En un momento dado, podemos tener intuiciones; lo que sí es cierto es que a veces el color nos sobrepasa tanto al arquitecto como al usuario. Se produce un efecto agradable, que unimos con la atmósfera. Es algo que nos engloba, que no se sabe necesariamente defi-

nir o explicar, es ese sentimiento de bienestar que aporta el color.

Existe una relación dinámica con el color. Hacemos muchas pruebas durante las obras, ya que en edificios de cierta envergadura es difícil controlar la luz. No sólo podemos basarnos en el trabajo realizado por ordenador. Hay una relación inmediata que controlar,



©Eugeni Pons





como el trabajo de un pintor. Un pintor mira, se aleja de la obra, vuelve... es un proceso que no es totalmente "exacto".

I.T., J.S.: ¿Podría ser esa cierta incertidumbre la razón por la que el aspecto cromático como elemento clave en la proyección (al menos en la forma en que usted lo aplica) sigue siendo la asignatura pendiente en la formación de muchos arquitectos? ¿O está más relacionado con un cierto desprecio por las posibilidades del color frente a la "tiranía" del volumen contenedor como algo ya completamente definido que no admite más caracterizaciones? ¿Estamos luchando aquí con nuestra incapacidad de obtener argumentos para justificar el color?

D.C.: En las escuelas de arquitectura es algo que no se aborda. Pienso en Peter Zumthor, cuando imparte sus clases, en las cuales sí toca el tema de la materia. Esto no se suele comentar en las escuelas ya que hay algunas enseñanzas que son "castigadas", me refiero a que el concepto del placer de crear algo se ve frenado. En el no empleo del color hay algo que se asocia con una moral estricta: "el arquitecto no puede complacerse a sí mismo". La noción de placer es apartada de la enseñanza. La noción de generosidad es pocas veces comentada porque no es bastante rigurosa, se considera, diría, demasiado feliz. No se habla de ello porque no es, al parecer, bastante serio.

I.T., J.S.: Relacionado con esto, ¿hay cabida para el uso del color arquitectónico de manera lúdica o como simple decoración o, por el contrario, ese uso alimenta el recha-

zo de detractores (alineados con una cierta cromofobia) y escépticos?

D.C.: En referencia a la "tiranía" lo que es extraño es que a la noción de color se le asocian adjetivos como lúdico y poco serio. Como si el concepto del color no entrase en el campo de la arquitectura. El otro día estuve hablando con un compañero que me dijo que los arquitectos no se atreven a usar el color por timidez, por considerar que acerca a algo decorativo, que se puede eliminar fácilmente, y por lo tanto se asocia a lo no permanente. El argumento es que la arquitectura es permanente y como el color puede ser efímero, no pertenece al campo de la arquitectura. Yo, como habréis podido comprobar, no pienso igual.

I.T., J.S.: En la residencia de Orbec emplea el color con diversas intenciones, que van desde la búsqueda de un cierto mimetismo con el entorno (pinta las fachadas con color verde, para que suavice el impacto de la implantación volumétrica en el paisaje), hasta la subversión. en la percepción de espacios interiores, en los que el color rojo saturado resalta ciertos planos, a veces jugando con la distorsión, a veces impregnando todo el espacio, etc. ¿Está tratando de generar sorpresa con ese tipo de contradicción?

D.C.: En cuanto a este edificio para personas mayores he encontrado cierta dificultad. Históricamente, esta residencia estaba situada en medio del pueblo, adosada a la iglesia siendo totalmente integrada dentro de la arquitectura del municipio. Con el tiempo quisieron hacer un nuevo edificio más práctico, más funcional, que, aunque apartado destacaba dentro del paisaje.

worked with a rather local color palette, with Mexican material and culture. This use of the local Mexican culture makes his work as an architect more truthful and convincing. Therefore, regarding your question, the answer is no: the idea is not to take color as a personal brand, even if it is true that color has the power to characterize certain spaces, to "force" them so to speak, and so has a bit of a vindictive posture, in which the architect intends to convey something. It is not just about accompanying the building as something materially inevitable, but about contributing, saying something more. For example, we have finished a building near Lyon: it is white with a predominance of blue. In this area the sky is usually quite blue and it is usually windy, which gives a certain purity to that sky. And you can see that the sky is part of the building. I am satisfied with the result since the environment, again, is not too "cheerful" and we wanted to convey the feeling that the schoolyards dialogue with the sky, as if it entered the building, thus establishing a plastic relationship with the natural elements.

I.T., J.S.: Talking about results: you justify the use of saturated colors in some of your projects under different arguments, ranging from plasticity, the reflections they generate, their influence on the perception of volumes... You must probably think about color from the ideation phase of your projects, anticipating these issues. In this respect, the effects that those colors get, are the expected? Have you ever felt surprised for the result? Linked to this question, do you consider color to be a controllable parameter, or should we rather wait to see it applied to confirm its success?

D.C.: The result is both expected and not expected since there is usually a surprise effect. At a given moment we can have intuitions, but certainly sometimes color surpasses both the architect and the user. A pleasant effect is produced, which we unite with the atmosphere. It is something that encompasses us, that we do not necessarily know how to define or explain. It is that feeling of well-being that color brings. There is a dynamic relationship with color. We do a lot of tests during the works, since it is difficult to control the light in buildings of a certain size. We cannot only rely on the work done by computers. There is an immediate



relationship to control, like the work of a painter. A painter looks, moves away from the work, returns... it is a process which is not totally "exact".

I.T., J.S.: Could that relative uncertainty be the reason why the chromatic aspect as a key element in the projection (at least in the way in which you apply it) is still the pending subject in the training of many architects? Or is this more related to a certain contempt for the possibilities of color in the face of the "tyranny" of the container volume as something already completely defined that will not admit further characterisations? Are we struggling here with our inability to obtain arguments in order to justify color?

D.C.: It is something that architecture schools fail to address. I think of Peter Zumthor: when he teaches his classes, he does deal with the topic of matter. But this is not usually discussed in schools since there are some teachings that are "punished", I mean that the concept of the pleasure of creating something is slowed down. In the non-use of color there is something that is associated with a strict morality: "the architect cannot please himself". The notion of pleasure is removed from the teaching. The notion of generosity is seldom commented on because it is not rigorous enough, it is considered, I would say, too happy. It is not talked about because it is not, apparently, serious enough.

Este pueblo tiene la característica de ser muy compacto, y para mí, el nuevo edificio localizado en los alrededores debía desaparecer y dar valor al paisaje. La elección del verde me parecía importante como medio para prolongar el entorno, no alterando los alrededores. Y el color rojo del interior (un hilo conductor) era un contraste fuerte, siendo un efecto dinamizante sobre la psicología de los usuarios, y nunca me dijeron que no era correcto, que no era serio. El color rojo empleado allí es una especie de hilo, una especie de guía visual, un punto de referencia en el edificio. Porque este edificio está organizado alrededor de una especie de calle que fomenta/facilita los desplazamientos para que las personas se encuentren, se crucen entre ellas e interactúen. Y en el hecho de que esté ese hilo rojo hay algo lúdico.

I.T., J.S.: Siguiendo con esta misma residencia, ¿cuáles son sus conclusiones sobre la habitabilidad de estos espacios, extraída de la ex-

Residencia para personas mayores en Orbec (2015)

Home for dependent elderly people and nursing home, Orbec (2015)

periencia del usuario? En el Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Valencia se ha llevado a cabo un proyecto de investigación sobre el impacto del color en el bienestar de las personas mayores. ¿Cree que los arquitectos son, en general, demasiado conservadores cuando se trata de diseñar espacios para personas mayores?

D.C.: Sí, tengo la impresión de que, para ciertas personas, la arquitectura debe ser neutra para dejar a los usuarios la libertad de caracterizar los espacios, y esa neutralidad puede reflejar tristeza. Hay algo que siempre me ha sorprendido: si pensamos en los aeropuertos, casi todos son grises: hay acero, granito para el suelo, metal... Hay una especie de código general que es el gris. En cambio, Richard Rogers, en Madrid, ha diseñado un aeropuerto empleando el color.

I.T., J.S.: Efectivamente, en la Terminal T4, el uso del color tiene un enfoque funcional, para indicar





I.T., J.S.: Related to this, is there scope for the use of architectural color in a playful way or as a simple decoration, or on the contrary, does that use feed the rejection of detractors (aligned with a certain chromophobia) and doubters?

D.C.: In reference to "tyranny", what is strange is that the notion of color is associated with adjectives such as playful and not very serious. As if the concept of color did not enter the field of architecture. The other day I was talking to a colleague who told me that architects do not dare to use color out of shyness, considering that it is close to something decorative, that can be easily eliminated, and therefore is associated with the non-permanent. The argument is that architecture is permanent and since color can be ephemeral, it does not belong to the field of architecture. I, as you may have seen, do not think the same.

I.T., J.S.: In the residence of Orbec you use color with various intentions, ranging from the search for a certain mimicry with the environment (painting the facades with green color, so that it softens the impact of the volumetric implantation in the landscape), to subversion in the perception of interior spaces, in which the saturated red color highlights certain planes, sometimes playing with distortion, sometimes permeating the entire space, etc. Are you trying to generate surprise with that kind of contradiction?

D.C.: I have met some difficulties in relation to this building for the elderly. Historically, the residence was located in the middle of the town, attached to the church, being fully integrated into the architecture of the municipality. Over time they wanted to make a new more practical, more functional building, secluded but standing out within the landscape. This town has the characteristic of being very compact, and for me, the new building located in the surroundings had to disappear and give value to the landscape. The choice of green seemed important to me as a means of prolonging the environment and not altering the surroundings. And the red color of the interior (a unifying thread) was a strong contrast, having a dynamic effect on the psychology of the users, and they never told me that it was not correct, that it was not serious. The red color used there is a kind of thread, a kind of visual guide, a point



of reference in the building. Because that building is organized around a kind of street that encourages/facilitates movement so that people come across each other, meet and interact. And there is something playful about that red thread.

I.T., J.S.: Continuing with this same residence, what are your conclusions regarding the habitability of these spaces, as drawn from the user experience? In the Department of Architectural Graphic Expression at the Polytechnic University of Valencia, a research project on the impact of color on the well-being of the elderly has been carried out. Do you think that architects are, in general, too conservative when it comes to designing spaces for the elderly?

D.C.: Yes, I have the impression that, for certain people, architecture must be neutral in order to leave users the freedom to characterize the spaces, and such a neutrality may reflect sadness. There is something that has always surprised me: if we think of airports, almost all of them are gray: we see steel, granite for the floor, metal... Grey is a kind of general code there. In spite of this, Richard Rogers has designed an airport using color in Madrid.

I.T., J.S.: Indeed, in Terminal T4, the use of color has a functional approach, to indicate the different boarding gates, but also to distinguish the load-bearing structure of the roof, and to mark a rhythm...

D.C.: Yes, I really like the result.

I.T., J.S.: In the words of Alberto Campo Baeza, "the encounter with Dominique Coulon and his architecture has been the discovery of a true master (...) an architecture capable of staying in time and making those who live in it happy". Is there anything else you would desire to add?

D.C.: I have been lucky enough to meet him several times at different times in my life. I have great respect for his architecture, which I consider coherent, very strong, very beautiful. What he has written about me pleases me extremely.

I.T., J.S.: Can you tell us about the graphic tools and techniques that you use at the moment of artistic creation, project ideation (paper, color...)?

las distintas puertas de embarque, pero también para distinguir la estructura portante de la cubierta, y para marcar un ritmo...

D.C.: Sí, me gusta mucho el resultado.

I.T., J.S.: En palabras de Alberto Campo Baeza, "el encuentro con Dominique Coulon y su arquitectura ha sido el descubrimiento de un verdadero maestro (...) una arquitectura capaz de mantenerse en el tiempo y hacer felices a quienes la habitan". ¿Hay algo más que desee añadir?

D.C.: He tenido la suerte de coincidir con él varias veces en diferentes momentos de mi vida, tengo mucho respeto por su arquitectura, a la que considero coherente, muy fuerte, muy bella. Lo que ha escrito sobre mí me agrada sumamente.

I.T., J.S.: ¿Puede hablarnos de cuáles son las herramientas y técnicas gráficas que emplea en el momento de la creación artística, de ideación del proyecto (papel, color...)?

D.C.: El color no siempre llega en el mismo momento de la creación del proyecto. Por ejemplo: en los concursos en general (hacemos unos 20 anuales) no abordamos mucho la temática del color, ya que el plazo de tiempo que tenemos para presentar el proyecto es corto (suelen ser dos meses) y también es por un tema estratégico: en los dibujos solemos dejar abierta la "duda" sobre cómo será el edificio (si empleará o no el color), no dejarlo todo decidido. La dificultad de un concurso es que, si se va demasiado lejos en la definición del proyecto, puede ser triste si no se gana, es como un duelo. El hecho de no definirlo todo, nos permite protegernos un poco. En

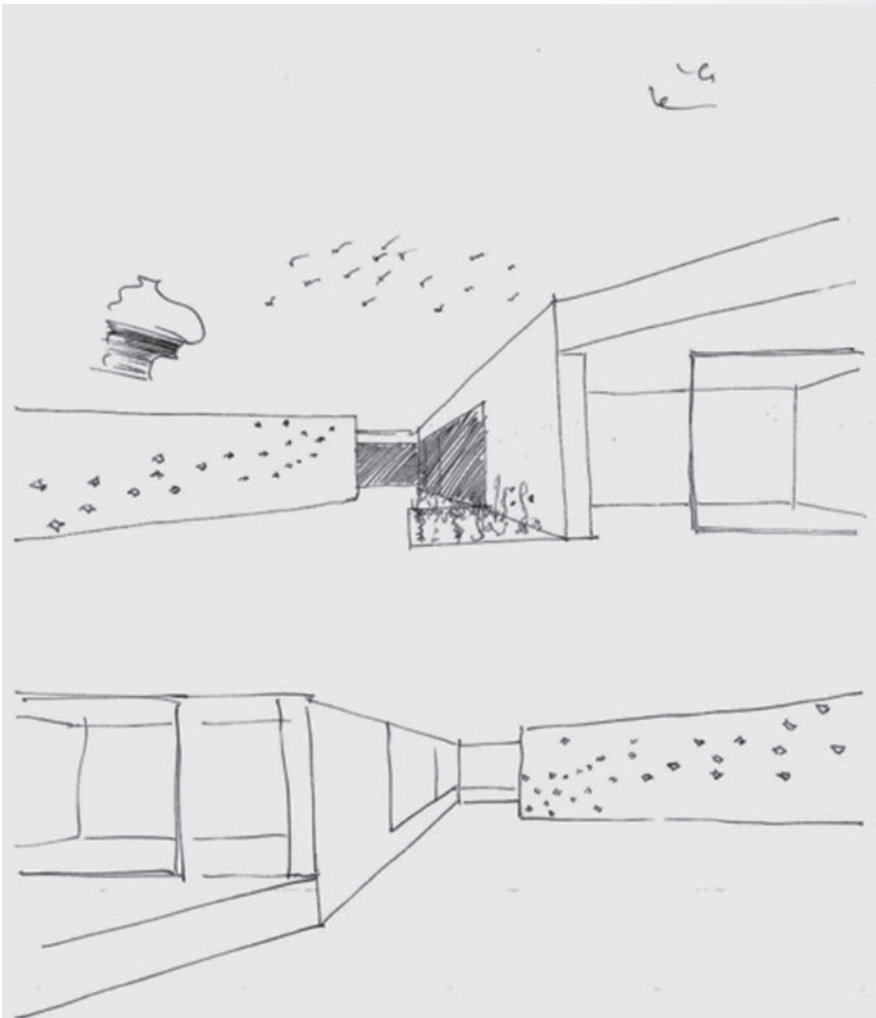
mis inicios, cuando perdíamos era una verdadera tristeza, necesitábamos un tiempo para asimilar esta decepción. Luego existe el "sueño del arquitecto": el poder modificar las cosas hasta el final de las obras. Álvaro Siza dice que, en su proyecto en Santiago de Compostela, cuando llegó al lugar de las obras había algo que vio demasiado alto e hizo destruir parte del edificio, modificando las proporciones. A pesar de tener todos los bocetos, maquetas y planos, *in situ* vio algo que no le gustaba. El sueño, creo, de cada arquitecto es poder intervenir hasta el final el proyecto. Pero el proceso lo impide: hay empresas, plazos... se trata de un proceso complejo. Queda poco sitio para la flexibilidad durante la ejecución del proyecto. En el trabajo del color se usan los renders en 3D, las maquetas... para ver el impacto del color en el espacio, y sabemos que no es suficiente. Existe una cierta dificultad para ser muy preciso, para poder controlar todo el resultado. Hay varias metodologías para abordar la ideación, no es algo cronológico, proyectar no es un proceso lineal que empieza siempre de la misma manera y sigue siempre el mismo curso. Es algo más complejo, en que a veces hemos de volver al punto de inicio y valorar las distintas opciones. Es fascinante concebir un gran edificio, porque podemos comenzar con un croquis en un pequeño trozo de papel, tenemos la impresión de controlarlo, y después ese edificio en la realidad es más grande que nosotros mismos, se nos escapa, somos pequeños frente a él.

I.T., J.S.: Muchas gracias Sr. Coulon, ha sido un verdadero placer.



Centro de Arte y Congresos, Centro Intergeneracional y Oficina de Turismo de Venarey-Les Laumes. Fotografía y boceto (2015)

Art and Conference Centre, Inter-Generation Centre and Tourist Office in Venarey-Les Laumes. Photography and sketch (2015)



D.C.: Color does not always arrive at the same moment of the creation of the project. For example: in competitions (and we take part in about 20 of those a year) we generally do not deal much with the theme of color, since the period of time we have to present the project is short (usually two months) and it is also due to a strategic issue: in the drawings we usually leave open the "doubt" about what the building will be like (whether or not it will use color), not leaving everything decided. The difficulty of a contest is that if you go too far in defining the project, it can be sad if you don't win, it gets you into a mourning process. The fact of not defining everything allows us to protect ourselves a little. In my beginnings, when we lost, we became really sad, we needed time to assimilate the disappointment. Then there is the "architect's dream": being able to modify things until the end of the works. Álvaro Siza says that, when he arrived at the construction site of his project in Santiago de Compostela, he saw something that he deemed it was too high, and so he ordered the destruction of a part of the building, modifying the proportions. Despite having all the sketches, models and plans, he saw something on the spot that he did not like. The dream, I think, of every architect is to be able to intervene until the end of the project. But the process prevents it: there are companies, deadlines... it is a complex process. There is little room left for flexibility during the project execution. In the working of color, 3D renderings and models are used to see the impact of color in space, and we know that is not enough. There is a certain difficulty to be very precise, to be able to control the whole result. There are several methodologies to deal with ideation, it is not something chronological. Designing is not a linear process that always begins in the same way and always follows the same course. It is something more complex, in which sometimes we must return to the starting point and assess the different options. It is fascinating to conceive a great building, because we can start with a sketch on a small piece of paper, we have the impression of controlling it, and then, in real life, that building is bigger than ourselves, it slips away from us, we are small in front of it.

I.T., J.S.: Thank you very much Mr. Coulon, it has been a real pleasure.